EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U G T.

Nº 98 | Redacciôn y Administraciôn : 16, Rue Montaigne | Argel — Sàbado 8 de Febrero de 1947 | Precio : 7 francos

La tramitaciôn de la crisis

Nuestro Secretario Gral. Rodolfo Llopis

encargado de formar Gobierno

Tras la dimisiôn del Gobierno Giral, se abriô el periodo de consultas, segùn anunciàbamos en nuestro nùmero anterior. Damos a continuaciôn la reseña de los acontecimientos y manifestaciones que se han sucedido desde la semana pasada.

Encargados en primer término por el Presidente interino de la Repùblica, los Srs. Giral y Barcia han fracasado en el intento de formar Gobierno. En el momento de cerrar nuestra ediciôn, el PARTIDO SOCIALISTA, en la persona de su Secretario General, compañero RODOLFO LLOPIS, toma en sus manos la responsabilidad de formar el nuevo equipo gubernamental y de dirigir la polîtica republicana.

RODOLFO LLOPIS

encargado de formar Gobierno, cuyo programa ha sido aprobado por el Presidente de la Repùblica. En ese programa figura como primer punto la intensificaciôn de la lucha en el interior del país para derribar a Franco. En el plano internacional, el nuevo Gobierno atemperarà su actitud al programa de las Naciones Unidas.

Las consultas

El dia 29

Con D. Julio Just
(Por el Grupo Parlamentario de Izquierda Republicana)

En la nota facilitada a los periodista por el Sr. Just a la salida del Despacho Presidencial se declara que Izquierda Republicana estima que el nuevo Gobierno debe constituirse, si ello es posible, *bajo la presidencia del Sr. Giral* con el fin de poder realizar el programa presentado por éste en los ùltimos Consejos de Ministros.

Si ello no fuese posible, el nuevo Gobierno debe ser formado a base de una *composiciôn reducida* en que figuren todas las funciones y servicios, presidido por una personalidad perteneciente a un Partido Republicano Nacional. En todo caso el nuevo Gobierno deberà defender las instituciones y la legalidad republicana.

Con D. Fernando Valera
(Uniôn Republicana)

Terminada la consulta por el representante de Izquierda Republicana, el Presidente de la Repùblica llamô al de Uniôn Republicana, en cuyo nombre evacuô la consulta Fernando Valera.

La nota que éste facilitô a la Presidencia declara que la polîtica del futuro Gobierno debe estar basada en *el mantenimiento de la legalidad republicana,* orientàndose hacia la pacificaciôn del país. El nuevo Gobierno debe continuar los trabajos que han sido comenzados en el terreno internacional e intensificar en el interior los sentimientos de concordia.

Para esta polîtica esta representaciôn estima que debe formarse un Gobierno reducido y cuyas funciones sean limitadas con objeto de alcanzar los términos deseados.

El dia 30

Con el Sr. Ferrer
(Esquerra Republicana de Cataluña)

La consulta con el Presidente de la Repùblica, por el Partido de Esquerra Republicana de Cataluña, la evacuô el Sr. Ferrer, del Grupo Parlamentario que ha aconsejado la constituciôn de un Gobierno que mantenga *la legalidad de las Instituciones Republicanas* y para ello aconseja la ràpida organizaciôn del Gobierno.

Con el Sr. Portela Valladares
(Ex-Presidente del Consejo de Ministros)

El Sr. Portela Valladares ha enviado telegràficamente su respuesta a la consulta del Presidente.

«La situaciôn aconseja la formaciôn de un Gobierno que prepare la constituciôn del país y *la conciliaciôn nacional.* Tal es el deseo de la mayorîa de los españoles ansiosos de paz, de libertad y de orden. Ese es el solo camino que permitirà obtener las ayudas interiores y exteriores que posibilitarà la instalaciôn en el país de *un Gobierno provisional* que pueda subsistir. Es preciso devolver a la Repùblica la amplia base que hizo su gloria, dàndola solidez y haciendo desaparecer los terribles ingratos recuerdos de la guerra civil. Ignorar o retrasar esta obra ocasionarîa un mal irreparable dada la fatiga y la desesperaciôn tanto en el interior como en el exterior de España».

Con el Sr. Casares Quiroga
(Ex-Presidente del Consejo de Ministros)

Encontràndose enfermo el Sr. Casares Quiroga no ha podido acudir a la Presidencia de la Repùblica, pero ha enviado una nota.

En dicha nota afirma que se trata de *una crisis de régimen.* Aconseja la formaciôn de un Gobierno constituido por representantes de todos los sectores sin excepciôn, que estén dispuestos a mantener las instituciones republicanas y a *realizar una obra republicana intransigente.* Este Gobierno deberà fijar su polîtica sobre estos dos puntos: Relaciones internacionales y ordenaciôn de la resistencia en el interior.

Aconseja la designaciôn de una personalidad cualquiera que sea el Partido, que por su historia, su prestigio y su competencia ofrezca garantîa de lealtad a la Repùblica.

Con D. Antonio Mije
(Por el Grupo Parlamentario Comunista)

En su consulta se declara partidario de un Gobierno de concentraciôn republicana y antifranquista, presidido por el Sr. Giral. Un Gobierno que esté dispuesto a seguir los trabajos del Gobierno Giral en el orden internacional y a *mantener las mejores relaciones con los Gobiernos de las Naciones Unidas,* especialmente con los cuatro grandes. Este Gobierno deberà prestar la mayor atenciôn polîtica a la resistencia del interior tratando de unirla en un Consejo Central bajo la direcciôn polîtica del Gobierno.

Con el Sr. Jàuregui
(Nacionalistas Vascos)

En nombre del Grupo Parlamentario Nacionalista Vasco la consulta con el Presidente de la Repùblica ha sido efectuada por el Sr. Jàuregui, quien estima que debe formarse un Gobierno presidido por una personalidad republicana que pueda contar con el mayor nùmero de asistencias posible. El Gobierno deberà estar *formado por todos las fuerzas que tomaron parte en la lucha contra la rebeliôn franquista.* Ese Gobierno tratarà de establecer su jurisdicciôn sobre el territorio nacional y restablecer *la libertad de relaciôn, de conciencia,* de fijar los derechos de la Iglesia Catôlica, dar su aprobaciôn al Estado de Galicia y conseguir un régimen especial a las Regiones autônomas.

El dia 31

Con los compañeros Enrique de Francisco, Rodolfo Llopis y un representante de España
(En nombre del P.S.O.E.)

La nota facilitada por el Secretario General a su salida de la Presidencia de la Repùblica el dîa 31 a las 5 de la tarde dice asî :

«El Partido Socialista Obrero Español ha elaborado su criterio polîtico acerca del momento actual *en reuniones conjuntas con su Grupo Parlamentario.* Los términos en que éste evacuô la consulta y en que fué requerido por V. E. el dîa 29 de enero, indican exactamente nuestro criterio. Por lo tanto, el Partido Socialista Obrero Español tiene el honor de ratificar ante V.E. lo que en dicha nota se dice».

Otras consultas

También han sido consultados por el Presidente de la Repùblica Angel Galarza en representaciôn del Grupo Parlamentario Negrînista; Elpidio Alonso, por Izquierda Republicana disidente; Rodriguez Vega, representante del Grupo escisionista de la U.G.T.

Con el compañero Trifôn Gômez
(Por la U.G.T.)

A las cinco de la tarde acudiô a la residencia del Presidente de la Repùblica en el Exilio el ministro de Emigraciôn del Gabinete dimisionario, Trifôn Gômez, que iba a expresar al Sr. Martînez Barrio la opiniôn de la Uniôn General de Trabajadores, de la que Trifôn Gômez es Presidente. Al terminar su conferencia con el Presidente de la Repùblica, Trifôn Gômez facilitô a la prensa la nota siguiente:

«La Uniôn General de Trabajadores de España estima que el segundo Gobierno de la Repùblica Española a constituir ahora en el exilio, tiene que ser un instrumento adecuado a las funciones polîticas que de él demandan los términos precisos en que la Organizaciôn de las Naciones Unidas ha situado el problema polîtico español en el plan internacional, y la opiniôn reiterada por las fuerzas polîticas que actuan en el interior para derribar el régimen franquista.

El nuevo Gobierno, pues, procurarà actuar en todo momento dentro de la *ôrbita de la organizaciôn de las Naciones Unidas,* a fin de evitar el establecimiento en España de ningùn régimen polîtico que no sea el régimen republicano, sin antes conocer la voluntad de los españoles al respecto, voluntad expresada libremente en las urnas y con la debida garantîa. Prestar primordial atenciôn a los problemas del interior hasta conseguir la confianza de las fuerzas que luchen contra el régimen franquista, condiciôn indispensable para articular con ellas un plan de acciôn eficaz que contribuya a devolver las libertades al pueblo español y posibilite *el restablecimiento de la Repùblica.*

El Gobierno que haya de consti-

(Pasa a la pàgina central).

EDITORIAL

EL desconocimiento de las circunstancias que rodean el problema polîtico español y de los pormenores relativos a la naturaleza y actitud de los diferentes grupos polîticos, es la primera comprobaciôn que hace el lector medianamente avisado, al repasar las informaciones y comentarios que sobre la crisis del Gobierno Giral se han hecho estos dias desde la prensa francesa.

Desconocimiento, o tal vez mala fe de ciertas fuentes informadoras. La deformaciôn de la verdad empieza con el relato del punto de vista del Partido Socialista Obrero Español, a quien llaman «socialistas de Prieto», o «socialistas de derecha», en oposiciôn a unos supuestos «socialistas de izquierda» a cuyo frente andarîan los señores Negrîn, Lamoneda y algùn otro expulsado de nuestras filas.

Quienes asî informan no se han enterado, o no quieren enterarse, de que en el Partido Socialista no hay caudillos ni jefes queridos. Esos comentaristas juzgan la cara ajena por lo que ocurre en el rebaño a que ellos pertenecen, y no aciertan a concebir que el Partido Socialista —donde puede triunfar la opiniôn de un afiliado cuando éste expresa mejor que otros la voluntad de la mayoria, sin que ello implique subordinaciôn ni jefaturas— trace sus decisiones en plena libertad y democracia orgànicas. Y en esta oca-

(Pasa a la pàgina central).

Declaraciôn de la Minorîa Parlamentaria socialista

El compañero Luis Araquistain en nombre del Grupo Parlamentario respondiô a la consulta del Presidente de la Repùblica con la siguiente nota :

«El Grupo Parlamentario Socialista estima que debe constituirse un Gobierno integrado por las màximas representaciones posibles. Dicho Gobierno debe ser de reducida composiciôn en cuanto a personas, con pocos titulares, aunque organizando todos los servicios y funciones que sean menester, y deberà presidirlo quien pueda reunir las asistencias y apoyos necesarios para realizar la nueva polîtica que a nuestro juicio se impone.

Ese Gobierno, habrà de inspirar su polîtica internacional en la Declaraciôn Ministerial que aprobaron las Cortes el 7 de noviembre de 1945, y procurarà actuar en todo momento dentro de la ôrbita de la Organizaciôn de las Naciones Unidas. Prestarà primordial atenciôn a los problemas del interior, manteniéndose en constante contacto con las fuerzas que luchan contra el régimen franquista, articulando con ellas un plan de acciôn eficaz que contribuya a devolver las libertades al pueblo español y posibilite el restablecimiento de la Repùblica.

El Grupo Parlamentario Socialista, por ùltimo, estima que procede reunir cuanto antes las Cortes, para que los Grupos Parlamentarios puedan expresar pùblicamente y en la esfera que les es peculiar, sus puntos de vista, invistiendo al Gobierno, si hubiera lugar a ello, de la confianza que constitucionalmente necesita».

La tramitación de la crisis...

(Viene de la pàgina).

tuirse, si ha de trabajar con eficacia en el sentido expuesto, deberà presidirlo quien pueda reunir las asistencias y apoyos necesarios para realizar la política que a juicio nuestro se impone, integrado por las màximas representaciones, y *con menos carteras* todavía, quedando amplitud para que se incorporen posteriormente, si hubiera lugar, personas relevantes de la política española que pueden y deben pertenecer en el mismo.

Por toda suerte de razones, el nuevo Gobierno debe organizar una administración sobria pero eficiente y cubrir los servicios correspondientes a las funciones que ha de cumplir».

La respuesta de la C.N.T.

La Confederación Nacional del Trabajo —Movimiento Libertario Español, ante la crisis actual del Gobierno Republicano en el Exilio, habiendo sido llamada a consulta por el Sr. Presidente de la República, le ha hecho constar lo siguiente:

«Continuamos, como siempre, fieles a las instituciones republicanas y propugnamos por la constitución de un nuevo Gobierno totalmente restringido, cuya política primordial ha de ser de *cara a España* y de acuerdo con lo expresado por la Asamblea de la O.N.U.

El Gobierno que sustituya al que, hasta ahora ha existido, consideramos debe estar formado por fuerzas representativas de los Movimientos nacionales existentes en el interior, no debiendo figurar en el mismo representación alguna de los núcleos disidentes».

Con el Sr. Raurig
(Partido Republicano Federal)

El Sr. Raurig como representante del Partido Republicano Federal evacuó consulta con el Sr. Presidente de la República, y a continuación facilitó la siguiente nota:

«Estudiada ampliamente la situación política española y de acuerdo con las normas aprobadas en la reciente Asamblea del Partido Republicano Federal, el Consejo Nacional del mismo tiene el honor de exponer ante el Presidente de la República que mantiene el apoyo y *defensa de la República* con sus instituciones. En consecuencia, entiende y estima que el Gobierno que se forme sea una amplia concentración antifraquista, colaborando directamente en él todos los Partidos y Sindicales sin excepción, salvo los que voluntariamente se excluyan.

Este Gobierno debe ser presidido por una personalidad republicana que *aglutine el apoyo de los medios republicanos españoles,* tanto del interior como del exterior. En el caso de que no fuera posible la formación de un Gobierno con la amplitud expuesta debiera formarse uno estrictamente republicano».

Con el Sr. Ballester Gozalvo
(Izquierda Republicana)

Para entrevistarse con el Presidente de la República y evacuar la consulta, Izquierda Republicana designó al Sr. Ballester Gozalvo, quien facilitó la nota siguiente:

«Es tal la identidad de pensamiento existente entre los elementos representativos de Izquierda Republicana al enjuiciar tanto en sus antecedentes como en sus consecuencias la actual crisis del Gobierno republicano que para corresponder como Presidente de dicho Partido a la consulta presidencial bastaría con repetir los términos en que lo hizo el representante de nuestro grupo parlamentario.

Creemos en la *continuación del Gobierno presidido por el Sr. Giral* la más acertada solución a esta crisis. Si por no obtener las necesarias asistencias la continuación de ese Gobierno no fuera viable, creemos que debe intentarse la formación de uno de igual base parlamentaria con la máxima limitación en el número de sus miembros».

Con el delegado de la U.G.T. de España en el exterior

Llamado por el Presidente de la República para oír su consulta con los representantes del Partido Socialista Obrero Español, luego de evacuada esta, se enteró de que el Presidente de la República había recibido la visita de Claudina García y Rodríguez Vega a título de *pretendidos representantes de la U.G.T.* de España, e hizo constar de manera inequívoca ante el Sr. Martínez Barrio, auténticamente autorizado para hablar en nombre de la Unión General de Trabajadores a la que representa en el exterior lo siguiente:

«Tengo gran interés y es además mi deber dejar bien sentado ante el Presidente de la República que ni Claudina García ni Rodríguez Vega ostentan representación alguna de la Organización Sindical.

«Cuando voluntariamente se decidieron a pasar la frontera quedaron automáticamente desposeídos de todo cargo de nuestra organización y por tanto ni una ni otro pueden hablar en nombre de la U.G.T.

«De igual modo afirmo, *por cuanto respecta al Partido Socialista* cuya representación auténticamente venida de España ha tenido ocasión de conocer el Presidente de la República que la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, residente en Toulouse y presidida por nuestro compañero Enrique de Francisco, *es la única delegación del Partido en el exterior.* Nadie, ni el Sr. Negrín, ni otro cualquiera al margen de la disciplina que sigue esta Comisión Ejecutiva puede abrogarse representación de los socialistas españoles».

El día 1.°

El Presidente Martínez Barrio dà por terminadas las consultas

En la mañana del día 1° de febrero en la Secretaría General de la Presidencia de la República Española manifestaron a los periodistas que el Sr. Martínez Barrio había dado por terminado el período de consultas.

Después los informadores saludaron al Presidente quién les anunció que a las cinco de la tarde facilitaría una nota y que, probablemente, se haría público el nombre de la persona designada para formar el nuevo Gobierno.

El Sr. Martínez Barrio almorzó con el Sr. Giral, con el que mantuvo una importante conversación política. — *Febus.*

Martínez Barrio encarga al Sr. Giral

A las cinco de la tarde en la Secretaría general de la Presidencia de la República Española facilitaron la siguiente nota:

«Ante el resultado de las consultas celebradas con las representaciones de los distintos grupos parlamentarios de los partidos políticos españoles, el Sr. Presidente interino de la República ha encargado la formación del nuevo Gobierno al Presidente dimisionario, Sr. Giral.

Este ha rogado al Sr. Martínez Barrio le conceda un breve plazo de horas antes de producir la contestación definitiva». — *Febus.*

Giral declina

A las 6 de la tarde el Sr. Giral visitó al Presidente Martínez Barrio. Permaneció en su despacho un cuarto de hora y al salir dijo a los periodistas:

«En el día de hoy, el Sr. Presidente me ha llamado y ha tenido conmigo la atención, que le he agradecido extraordinariamente, de encargarme de la formación de un nuevo Gobierno, en las condiciones que establece una nota que voy a leer a ustedes y que dice así:

«Los términos de este encargo rebasan las obligaciones usuales anejos a cualquier gestión gubernamental. Constituyen el requerimiento y prestación de un servicio histórico, de cuyos resultados dependerá durante largo tiempo la paz y prosperidad nacionales.

Por ello se ha de procurar y conseguir que los partidos políticos y organizaciones obreras, tanto del interior como del exterior de España, concierten unidos y dentro del Gobierno el plan concreto que devuelva a la patria su libertad y soberanía. Las dificultades del empeño más visibles cuanto mayores perspectivas adquiere la obra hasta hoy realizada, se acrecentarían si antepusiésemos a la conveniencia nacional posiciones de grupos o partidos. Ni siquiera sería necesario aducir, para desentenderse de la obligación conjunta, incompatibilidades formales, salvo las que pueden resultar de criterios contrapuestos acerca de la empresa misma o de los medios que deben utilizarse.

El hecho consolidado y alentador de que todos los partidos y organizaciones consultadas hayan declarado solemnemente su adhesión a las instituciones republicanas, permite esperar que encuentren coincidencias fecundas, presagio de un Gobierno estable y fuerte.

Descansa, por tanto, este encargo sobre dos principios cuyo cumplimiento considero inexcusable, uno que el Gobierno quede integrado por el mayor número posible de representaciones parlamentarias y estados de opinión políticas y sociales, y de estos singularmente los que tienen vida en el interior de España, y otro que se disponga a practicar sin vacilaciones un programa dirigido al derrumbamiento del franquismo, convivencia pacífica de los españoles y restauración de la República.

Con tales finalidades y sin otras limitaciones, le ruego acepte la misión de formar Gobierno».

El Sr. Giral añadió después:

«Yo he considerado que no me es posible constituir un Gobierno semejante teniendo en cuenta que cinco Ministros del anterior Gobierno me habían presentado la dimisión y *no me puedo dirigir, a sus grupos y partidos para pedir colaboración.* Así pues, sintiéndolo mucho y agradeciendo una vez más al Sr. Presidente su deferencia he declinado el encargo.

A preguntas de los periodistas, el Sr. Giral dijo que había aconsejado al Sr. Martínez Barrio que diese el encargo a una personalidad republicana. — *Febus.*

Barcia encargado de formar Gobierno

El Sr. Martínez Barrio llamó a su despacho a las 6,5 de la tarde del día 1° al ministro de Hacienda del Gabinete dimisionario. El Sr. Barcia ha sido encargado de formar el nuevo Gabinete republicano. — *Febus.*

Días 2 y 3

El Sr. Barcia se entrevista con los representantes de los grupos políticos

Durante los días 2 y 3 de febrero Don Augusto Barcia, encargado por el Sr. Martínez Barrio de formar el nuevo Gobierno republicano, se ha entrevistado con los representantes de los diversos partidos políticos.

Acudieron al despacho del ministro de Hacienda dimisionario los Sres. Varela, en nombre de Unión Republicana; Dª Dolores Ibarruri, por los comunistas; Luis Araquistain y Enrique de Francisco, por los Socialistas; los Sres. Ballester Gozalvo y Maldonado, por Izquierda Republicana; Tarradellas y Ferrer, por Esquerra; Jauregui por los Vascos y Castelao por los Gallegos.

En la mañana del lunes, día 3, el Sr. Barcia ha proseguido sus entrevistas, habiendo recibido en su despacho a los Sres. Mije, comunista; Just, de Izquierda Republicana; Galarza, socialista disidente; Martín Feced y Raurich, federalistas; Pascual Tomás, UGT, y Helfidio Alonso, de Izquierda Republicana disidente. — *Febus.*

Los Socialistas niegan su colaboración al Sr. Barcia

El Partido Socialista Obrero Español facilitó mañana del 3 del actual la siguiente nota:

«Los compañeros Enrique de Francisco y Luis Araquistain han dado cuenta al Partido Socialista Obrero Español y al Parlamentario Socialista de la entrevista que tuvieron hoy con el Sr. Barcia, quién les ha ido a conocer los términos del ofrecimiento que ha recibido del Sr. Presidente interino de la República y de la manera cómo pensaba realizar la nueva política que se expone en la nota del Sr. Presidente debe desarrollarla quién esté compenetrado con la misma.

Las declaraciones que reiteradamente hizo el Sr. Barcia en los recientes Consejos de Ministros y los términos en que evacuó la consulta durante la crisis, identificándose de modo absoluto con la política del Sr. Giral, le colocan a juicio del Partido Socialista Obrero Español y del Grupo Parlamentario Socialista, en condiciones desventajosas para formar el Gobierno que haya de realizar la nueva política

Dichos organismos estiman que la nueva política que se expone en la nota del Sr. Presidente debe desarrollarla quién esté compenetrado con la misma.

Por todo ello, y sin que signifique mengua alguna en la consideración personal que merece el Sr. Barcia, dichos organismos entienden que no pueden prestarle en esta ocasión la colaboración que de ellos había solicitado. — *Febus.*

El Sr. Barcia encuentra serias dificultades

Poco después del mediodía del 3 del actual, el Sr. Barcia recibió a los periodistas en su despacho de la avenue Fich. Les informó que se había entrevistado con los representantes de los partidos y organizaciones de izquierda, a los que había sometido el programa que se disponía desarrollar si al fin constituye el nuevo Gobierno Republicano, añadiendo que había solicitado la colaboración de todos, de acuerdo con las directivas dadas por el Presidente de la República al confiarle el mandato.

— La mayor parte de los partidos y organizaciones me han prometido en principio su colaboración —añadió el Sr. Barcia— a excepción de los Socialistas que me han dirigido una carta.

— Acabo de recibir a Pascual Tomás, Secretario de la UGT, que me ha manifestado que su organización adopta la misma posición que el Partido Socialista.

— Hasta ahora —continuó diciendo el encargado de formar Gobierno— no he recibido más aprobación definitiva que la de Unión Republicana.

De todos modos, la actitud de los Socialistas determina una situación nueva, que a mí me ha obligado incluso a considerar si debería o no continuar mis gestiones.

Un periodista le preguntó, pero ¿formará usted Gobierno sin los Socialistas? Ya ven ustedes —respondió D. Augusto Barcia— que sigo las gestiones. En todo caso esperaré la respuesta de los demás partidos y grupos y plantearé el problema al Presidente de la República.

La C.N.T. tampoco dà su colaboración

En la tarde del día 3 el Sr. Barcia recibió la visita de los delegados de la Confederación Nacional del Trabajo. Estos facilitaron a la prensa la siguiente nota:

«En la consulta evacuada con el Excmo. Sr. D. Augusto Barcia, encargado por el Presidente de la República de la formación del nuevo Gobierno, hemos manifestado lo siguiente: «Teniendo en cuenta la política seguida por el anterior Gobierno y la adhesión incondicional prestada al mismo por el Sr. Barcia, así como también las manifestaciones hechas al Sr. Presidente de la República durante el período de consultas, no consideramos que D. Augusto Barcia como jefe de Gobierno pueda desarrollar una nueva política capaz de dar satisfacción a la CNT—MLE, en sus deseos inquebrantables e ineludibles de la más estrecha colaboración entre el Gobierno que se forme y la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas. — *Febus.*

Una tregua de cuarenta y ocho horas

A las cinco de la tarde del día 3, el Sr. Barcia manifestó a los periodistas que había solicitado del Presidente de la República un plazo de 48 horas para seguir realizando gestiones.

— Tengo —añadió— que llevar a efecto consultas con el extranjero, una vez que termine las conversaciones que estoy llevando ahora. El Sr. Presidente me ha concedido ese plazo, a contar desde ahora.

El día 4

El Sr. Barcia encuentra cada vez más dificultades

PARIS. — En la tarde del día 4 se acentuan las dificultades con que el Sr. Barcia comenzó a tropezar desde el principio de sus gestiones para la constitución del nuevo Gobierno Republicano.

A las cinco y media de la tarde solo había recibido respuesta favorable de Izquierda Republicana disidente. En efecto, D. Helfidio Alonso, representante de este grupo, acudió al despacho del ministro dimisionario de Hacienda a quién manifestó que el núcleo de Izquierda Republicana que él representa estaría dispuesto a prestarle su colaboración

A las cinco y media de la tarde el Sr. Barcia no había recibido respuesta firme de ninguno de los grandes partidos. El propio partido de Izquierda Republicana, al que pertenece el encargado de formar Gobierno, y que, según declaración hecha por la mañana por el secretario general de la Presidencia de la República, ha recibido el mandato presidencial como personalidad perteneciente a dicho partido, no le había manifestado con claridad su posición. Los vascos y los catalanes por su parte, parecen cada vez más decididos a no prestar colaboración ni apoyo a un Gabinete en que estén excluídas fuerzas como el Partido Socialista, la UGT y la CNT. Izquierda Republicana está resuelta a no admitir colaboraciones ni concursos de fuerzas disidentes. Acaso por ello vé con desagrado el hecho de que el Sr. Barcia haya pedido su opinión y hasta su colaboración a grupos disidentes, especialmente a la que representa D. Helfidio Alonso.

Manifestaciones de Don Augusto Barcia

PARIS. — Poco después del mediodía del 4 del actual los periodistas políticos que se ocupan del problema español visitaron al Sr. Barcia en su despacho de la avenue Foch.

Los informadores preguntaron al Sr. Barcia qué respuestas, y cual era el sentido de cada una, había recibido de los diferentes partidos y organizaciones a los que había pedido colaboración. El ministro de Hacienda dimisionario respondió que contaba con la aceptación de su programa por parte del partido comunista, de Unión Republicana, del grupo socialista disidente que acaudilla el Dr. Negrín y del Partido socialista unificado de Cataluña.

El día 5

Barcia renuncia

En vista de que solo los grupitos disidentes y el Partido Comunista estaban dispuestos a prestarle su colaboración, el señor Barcia ha renunciado a proseguir sus gestiones y ha declinado el encargo que se le había hecho.

Acuerdos del Partido y la U. G. T. en las reuniones de Toulouse

Reunidas en la ciudad de Toulouse, los días 14 y 15 de Enero de 1947, las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores de España en el Exilio, la representación de la Minoría Parlamentaria Socialista y la Delegación del Partido y de la Unión, expresamente venida de España, después de examinar ampliamente la situación política actual, las perspectivas que ofrece la reciente resolución de la O.N.U. y sus posibles repercusiones nacionales e internacionales en orden al problema español, acuerdan:

1°. — Proclamar una vez más su fé inquebrantable en la República Española, a cuyo advenimiento y defensa contribuyeron el Partido y la U.G.T. con los máximos sacrificios.

2°. — Afirmar la necesidad de mantener las relaciones republicanas.

3°. — Estimar que la resolución de la O.N.U., por lo que dice como por lo que promete, —aun considerándola desde nuestro punto de vista insuficiente y poco enérgica— puede ser un instrumento eficaz de acción, si se saben aprovechar las perspectivas que ofrece y las oportunidades que depara.

4°. — Que con ello, y dado el estado actual de España, se encuentra el problema español, comienza para la política de la emigración una etapa, que consideramos decisiva.

5°. — Que sin desconocer las dificultades con que ha tropezado el Gobierno que preside el Sr. Giral, ni los aciertos que ha tenido, es evidente:

— que no ha encontrado en el área internacional las asistencias que esperaba y que necesita;

— que no ha conseguido captarse la confianza de las fuerzas que dentro de España luchan contra la tiranía franquista,

— y que se ha debilitado el crédito y la autoridad de que gozaba ante los españoles emigrados. Por todo ello, no creemos que ese Gobierno sea ya el instrumento apto y eficaz para llevar a cabo la obra que se impone realizar en esta nueva étapa que ahora comienza.

6°. — Estimamos, por el contrario, que debe tender hacia un gobierno integrado por las màximas representaciones posibles. Dicho Gobierno debe ser reducida composición en cuanto a personas, con pocos titulares, aunque organizando los servicios y funciones que crean menester.

7°. — Ese gobierno inspirará su política internacional en la declaración ministerial aprobada por las Cortes el 7 de noviembre de 1945 y será actuar en todo momento dentro de la órbita de la Organización de las Naciones Unidas.

8°. — Prestará primordial atención a los problemas del interior, manteniéndose en constante contacto con las fuerzas que luchan contra el régimen franquista, articulando con ellas un plan de acción eficaz que contribuya a devolver las libertades al pueblo español y posibilite el restablecimiento de la República.

9°. — Que procede reunir cuanto antes las Cortes para que los Grupos Parlamentarios puedan expresar públicamente y en la esfera que es peculiar, sus puntos de vista, invistiendo al Gobierno, si hubiese lugar a ello, de la confianza que constitucionalmente necesita.

10°. — Y, por último, confía a sus representantes en el Gobierno, que traduzcan estos acuerdos en el primer Consejo de Ministros que se celebre, y que ha sido convocado para examinar la situación política.

Pierden el tiempo los atizafuegos

HAY quien no se cansa de atizar el fuego contra determinadas personas que ejercen influencia sobre la política republicana de nuestro país. Las personas preferidas por los atizafuegos son aquellas que, a través de una actuación de muchos años, han conseguido destacarse en las filas del Partido Socialista Obrero Español. Periódico hay que en una prosa deslabazada y absurda, dando la sensación que los argumentos no les salen sino a fuerza de sacacorchos, no deja número en que no arremeta contra esas personas de su preferencia aplicándolas toda clase de dicterios y de insultos.

No tratamos con estas líneas de salir a la defensa de aquellos compañeros nuestros por quienes sienten tanta debilidad los atizafuegos de todos conocidos. Ni a ellos les falta la lengua para utilizarla desde la tribuna, ni les falta una mano derecha y una pluma bien cortada para defenderse. Nos proponemos, eso sí, salir al paso, una vez más, de una campaña que no tiende únicamente a mermar el prestigio de compañeros nuestros, sino a mermar la fortaleza de nuestro Partido. Por otra parte, entre nosotros no hay jefes ni santones. Todos nuestros afiliados tienen libertad para opinar —cargando ellos con la responsabilidad de sus opiniones cuando no están refrendadas por acuerdos del Partido— sin que esa libertad pueda ser restringida más que por los órganos directivos autorizados para ello por los Estatutos del Partido y por los acuerdos de sus congresos. Y esa restricción únicamente puede imponerse cuando la libertad de expresión de un afiliado se lleve por éste al extremo de atentar contra la orientación política establecida por nuestros congresos. En su consecuencia, puede un afiliado nuestro opinar sin que ello signifique que su opinión sea la del Partido. Atacar, pues, a un afiliado nuestro pretendiendo que el ataque personal surta efectos colectivos es sencillamente perder el tiempo.

Conviene recordar esto de vez en cuando, sobre todo para que se enteren aquellos que nos consideran a su imagen y semejanza, a los que no pueden exponer libremente sus opiniones porque están obligados a propagar las de sus jefes queridos. Entre nosotros no ocurre lo que entre ellos, que cuando habla el jefe —o la jefa— todos los que responden a la disciplina de la secta tienen que acatar lo que para todos ellos representa la palabra sagrada que, convertida en consigna, debe ser aceptada sin discusión. Es justo, en consecuencia, que cuando se ataca al jefe —o a la jefa— resulte atacado el partido entero. Como los cumplidores de la consigna confunden a nuestro Partido con el suyo se regodean creyendo que cuando atacan a uno de nuestros afiliados resulta atacado el Partido en pleno. ¿Cuando se convencerán de que no es así?

De que no es así ha dado pruebas a millares nuestro Partido. La última no hace más que unos cuantos días. ¿Quien, que viva al margen de nuestra disciplina, hubiera esperado que en las reuniones conjuntas celebradas por las comisiones ejecutivas del Partido y de la Unión General, con asistencia de una representación directa del interior y con delegación de la Minoría Socialista Parlamentaria, se hubiera llegado a acuerdos de UNANIMIDAD después de la ventolera que se levantó a propósito de las discrepancias que se venían manifestando en relación con el problema de España y nuestra participación en el Gobierno Giral?. Pues los acuerdos tomados lo fueron por la voluntad de todos. Y esos acuerdos declaran que hay que mantener las instituciones republicanas, aunque deba sufrir modificaciones el órgano encargado de representarlas.

Y los acuerdos fueron tomados por unanimidad porque como «hablando se entiende la gente» y entre nosotros, socialistas, no habla uno solo y los demás dicen amén y obedecen, sino que hablamos todos y todos estamos dotados de los mismos derechos y deberes, y todos tenemos concepto de nuestra responsabilidad, y todos —absolutamente todos— ponemos lo mejor de nuestra voluntad en la búsqueda de soluciones para el problema que más nos apasiona desde que hemos salido de España, pues... hablamos y terminamos por entendernos.

Ya sabemos que esto de que los socialistas nos pongamos de acuerdo, incluso cuando más distanciados parece que nos encontramos, desespera a nuestros adversarios. Les desespera porque no les queda resquicio por donde entrar a saco en nuestra fortaleza. Pero ¡qué le vamos a hacer! Hemos acertado a darnos un régimen democrático en nuestras relaciones y nunca se nos ha ocurrido pensar que esta democracia interna podía llegar a debilitarnos. Al Partido Socialista Obrero Español se viene a ser hombres que no solo tienen libertad para opinar, sino la obligación de hacerlo. Para esto no pone otra condición que la de aceptar libremente la disciplina que nos obliga a acatar y cumplir lo que mandan nuestros Estatutos, establecidos con la cooperación de todos los afiliados, y los acuerdos de nuestros congresos. Y el que se salga de estas condiciones apecha con las consecuencias, y a otra cosa.

Pueden, pues, los atizafuegos seguir atacando a personalidades de nuestro Partido; pero no se hagan la ilusión de que con ello debilitan al Partido mismo. Ya ven que cuando hablamos llegamos a entendernos.

LLORCARI.

El Partido en Africa

Tùnez

VICENTE NOGUERAS

Repentinamente ha fallecido en Túnez, el día 31 de enero, el excelente militante de la Unión General y del Partido, VICENTE NOGUERAS. El sábado tuvo lugar su entierro, celebrado con inusitada solemnidad y con asistencia de toda la emigración española. Militantes del Partido, de la UGT y de las Juventudes llevaron durante un largo trecho el féretro, que iba cubierto con las banderas del Partido y de la República. Numerosos compatriotas, representando a todas las organizaciones antifascistas españolas, daban guardia de honor al cadáver, llevando magníficos ramos de flores con sentidas dedicatorias.

Por las muchas pruebas de afecto y de solidaridad que han sido recibidas por los organismos directivos del Partido, UGT y Juventudes, viniendo de todos los sectores de la colonia refugiada, deseamos hacer patente, desde estas columnas, nuestra muy profunda gratitud.

Una vez despedido el duelo, un gran número de españoles se trasladaron al cementerio y en el momento de darse tierra al cadáver, el compañero Toucet pronunció una alocución.

Argel

Asamblea

El pasado domingo día 2, en nuestro local social, y a la hora anunciada, se celebró la Asamblea Ordinaria reglamentaria.

Primeramente nombró Mesa de discusión, resultando en los compañeros Llorca, como Presidente y Secretario respectivamente.

Se aprobaron unas pequeñas discusiones de los puntos del Orden del Día.

En el 5° y 6° punto, que se trataba de la renovación de la elección de los cargos vacantes, se inició un vivo debate, ya que en la presentación del reglamento por la Comisión nombrada al efecto, se llegó a la conclusión de que no fueran tenidos en cuenta los citados puntos del Orden del Día, y que se aplazaran los nombramientos hasta que la citada Comisión.

Sidi-bel-Abès

VIDA DE AGRUPACION

El pasado sábado fué inaugurado, en nuestro local, el Ciclo de Conferencias, y Controversias.

El salón, abarrotadísimo, y los concurrentes quedaron gratamente impresionados.

El compañero Sirvent, en nombre del Partido y de la UGT con breves palabras dió la finalidad que se persigue con la unión de los afiliados y simpatizantes de los afiliados en el Cursillo de Capacitación.

Hace la presentación del compañero Antonio Ortiz, quién comienza su Charlas sobre el Comunismo.

Comenta las radiadas del Papa, quejándose de la actitud de diferentes países, a este respecto. Y señala que, no es al Comunismo al que hay que temer, sino al Comunismo Stalinista.

Hace un somero estudio de las diferentes épocas que ha tenido que pasar el «Hombre», en su progreso paulatino, demuestra las ansias de libertad que inmatamente siempre le ha poseído.

Cita múltiples ejemplos de la esclavitud de los hombres y de los diferentes sistemas que a la sazón imperaban.

Se extiende sobre las religiones y mitologías, hasta el sistema feudal. Hace un estudio de la Revolución Francesa, con el triunfo de la burguesía.

Cita a Marx y su obra y pone de manifiesto la diferencia que existe entre Marx y Stalin. Pone de paragón el concepto que existe entre nosotros los Socialistas, y los escisionistas del año 1921.

Pasa a considerar la situación diplomática actual y el miedo que aparentan tener al Comunismo.

El compañero Agulló fué calurosamente felicitado.

El Corresponsal.

Maison-Carrée

NOMBRAMIENTOS

La Agrupación Socialista de Maison-Carrée, en una de sus recientes asambleas, fueron nombrados corresponsales administrativos y de propaganda de «EL SOCIALISTA» de Argel y de «Renovación» de Orán, los compañeros Rafael Bellido y Antonio Agudín.

El Corresponsal.

El nuevo Gobierno italiano

DOS factores han provocado la reciente crisis del gobierno italiano: la escisión del Partido Socialista y el tratado de paz. Nadie, en Italia, está muy dispuesto a aceptar el tratado elaborado tras tantas discusiones por las potencias llamadas «grandes». La pérdida de Trieste, que va ser organizado como Estado independiente bajo la tutela de la O.N.U., no juega tanto en este malestar como el hecho de la imposición de las reparaciones a un país que, con alguna razón, dice haber contribuido lo suyo a la victoria aliada y haber servido de campo de batalla. Las derechas sienten, además, la entrega de la flota italiana y la cesión de unos kilómetros cuadrados y pueblos montañeses a Francia. En cuanto a las colonias, la verdadera preocupación es hoy día asegurar a los campesinos y obreros italianos allí establecidos el derecho a vivir bajo el nuevo régimen, que nadie sabe muy bien cual será.

La escisión socialista influyó grandemente sobre tan crítica situación. Al dividirse el Partido Socialista, nadie sabe qué valor atribuir actualmente y más tarde a los dos partidos salidos de la escisión, de los cuales el Partido Socialista (presidido por Pietro Nenni) acogió con asombrosa rapidez toda la terminología de su aliado y consejero comunista. Por otra parte, el Partido Socialista Obrero Italiano (S.I.I.O.), fundado por Saragat y otros, declaró repentinamente no querer participar en el gobierno. Tal decisión no es, sin embargo, un expediente táctico sino la consecuencia de la política trazada a la fundación de este partido. Estiman los compañeros del S.I.I.O. que las responsabilidades hay que aceptarlas tan sólo con una política correspondiente a un programa que conceda por lo menos un mínimo de realizaciones socialistas.

La base del tercer Gabinete del señor de Gasperi es, pues, más estrecha que la del gobierno anterior. El Partido Republicano, presidido por Randolfo Pacciardi, antiguo jefe y organizador del «Batallón Garibaldi» durante la guerra civil española, se retiró también del gobierno. Dos «independientes» han reemplazado a los republicanos. El más conocido de ellos es, indudablemente, el conde Sforza que tomó la cartera de Asuntos Exteriores.

***

El conde Sforza es una de las figuras más prestigiosas del liberalismo italiano de la época prefascista. Cuando Mussolini subió al poder por medios violentos y abusos, el entonces embajador de Italia en París no vaciló mucho tiempo. Presentó su dimisión y se quedó fuera de las fronteras de su patria durante casi un cuarto de siglo. Nadie le puede negar en Italia y fuera que la nefasta política del fascismo, que llevó Italia a la ruina, ha sido impuesta contra su encarnizada oposición.

La posición del nuevo ministro de Asuntos Exteriores es, pues, moralmente muy fuerte frente a la imposición de una paz, unilateralmente impuesta y considerada injusta por los antifascistas más que por los que siguen pensando conforme les enseñaron en veintitantos años de fascismo. Parece —y probablemente por consejo del conde Sforza— que el nuevo gobierno dejará a la Constituyente la última decisión de la ratificación de la paz a firmar. Puede surgir otra crisis si la Asamblea rechaza el tratado, dejando a los Aliados el apuro de cómo consolidar sus relaciones con Italia.

Pero el problema más grave es que el nuevo gobierno empieza sus actividades sin programa concreto para el porvenir. Se presenta el tercer Gabinete de Gasperi al público como una Junta administrativa más bien que como un Gabinete político que sepa afrontar los múltiples problemas a solucionar en el orden económico, social y administrativo.

RODOLFO.

EDITORIAL...

(Viene de la la pàgina).

sión, no ha sido precisamente la propuesta defendida por el compañero Prieto, como él mismo ha hecho constar a la agencia France-Presse, la propuesta que el Partido ha decidido adoptar.

Pero el colmo de la falsedad viene al clasificar a Negrín y su grupito —todavía hay quien agita fantasmas— como socialistas y «de izquierda». Digamos de paso que nos ha sorprendido sobremanera que la alta magistratura de la República haya llegado a consultar, en el curso de la crisis, a individuos expulsados, a grupitos desgajados, de las organizaciones antifascistas. Eso es dar una prima a la escisión y fomentar la disgregación de los partidos. Es un ataque descarado a la democracia republicana, que debe establecerse sobre esos partidos. ¿Se les quiere debilitar para mejor ejercer o exceder ciertas prerrogativas? Que no se arguya que figuran como diputados a Cortes, pues se ha convocado a quien no tenía esa calidad ni puede justificar más representación que la de su triste persona, mientras que no se ha convocado a diputados como Jesús Hernández u otros que andan sueltos, pero cuya antigua filiación, por casualidad, era de Unión Republicana. Tal manera de proceder dice muy poco en favor de la ecuanimidad y buen juicio que debe presidir los destinos de la República, donde sólo se debe tener en cuenta la opinión de quien se sabe representa a una entidad que da fe de vida, y no la de los aventurerillos aventajados.

Sólo la ignorancia permite pensar en Negrín y los suyos como factor de la política republicana, presente o futura, a no ser que se les convoque para conminarles a la entrega del dinero escamoteado al erario público; la misma ignorancia que permite clarificar como «socialistas de izquierda» a quienes, expulsados hoy de la organización, fueron, cuando en ella estaban, la avanzadilla contra el ala izquierda, en la vieja y superada lucha de tendencias; de igual manera que ahora son el instrumento mellado del comunismo oficial, cuya política, de fórmulas conservadoras y aun reaccionarias en el orden político y social, no se puede calificar precisamente de izquierdista.

Más, si cabe, que aclarar todo ese confusionismo fabricado en torno al socialismo español, interesa, de momento, deshacer otras versiones caprichosas y malintencionadas de la crisis del Gobierno Giral. Se quiere presentar a los grupos que han provocado esas crisis, es decir, a las fuerzas obreras que constituyen la base de la política republicana, y especialmente a nosotros, los Socialistas, dispuestos a dejar en la estacada a la República y poco menos que a pactar con el mismo Franco. Esta es ya una vieja canción cantada en todos los tonos por los dirigentes comunistas, quienes no han cesado de pedir la unidad con las fuerzas políticas que sostienen a Franco. Y con la misma desfachatez que antes saludaban con banderas desplegadas a Gil Robles y otros monárquicos de diferentes ramas, guardándose muy bien de mencionar a la República, se presentan ahora como intransigentes defensores de la legitimidad republicana.

Para deshacer el infundio basta recordar la actitud de cada cual desde que advino la República y mientras ella rigió en España, pero, sobre todo, es aleccionador el comportamiento hacia las instituciones republicanas y vigencia de la Constitución, después del triunfo franquista. La defensa real de la democracia republicana es lo que cuenta, no la palabrería a que ahora se libran quienes hasta ayer llamaban todos los días —y siguen llamando— a la puerta de los militares franquistas con «reaños» y falangistas arrepentidos, alternando sus llamadas con incienso al cardenal Segura.

Es cuestión sobre la que no quisiéramos insistir, pero es irritante que esos y otros personajillos, que en ocasiones se han puesto al habla con agentes de Don Juan, vengan ahora a querer dar lecciones de honestidad republicana a quien jamás tuvo desfallecimientos de ese orden, siendo contrariamente factor principal en el advenimiento y defensa, de la República, y pone más que nadie en su reinstauración.

La actitud del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores, al provocar la crisis que comentamos, está perfecta y claramente expresada en las notas hechas públicas con tal motivo por nuestros calificados representantes.

A lo acordado en las reuniones tenidas en Toulouse el 15 y 16 de enero por nuestros organismos directivos, nos remitimos; acuerdos que publicamos también en este número. Muy lejos de arrumbar o destruir los principios e instituciones republicanos, queremos imprimirles dinamismo y eficacia para que dejen de jugar el papel de piezas de museo, y contribuyan a un rápido movimiento que desembarace a España del fascismo. En fin de cuentas, queremos que esas instituciones funcionen en España y no se perpetuen en el exilio.

Que nuestras posiciones son las firmes, viene a demostrarlo el que nadie ha sido capaz de oponer un reparo serio. Empezando por el señor Giral, que en la segunda parte del Consejo de Ministros, al dar a conocer su nuevo programa, todo lo que en él había de nuevo era recogido de las sugerencias hechas por nuestros representantes. Y terminando por lo que al señor Martínez Barrio le han dicho la mayoría de los grupos consultados; unos tras otros repitieron diversos puntos del programa que nosotros habíamos adelantado:

Encuadrar la acción del Gobierno en las resoluciones de las Naciones Unidas; Gobierno de composición restringida en cuanto a titulares, aunque de amplia base; que se preste primordial atención a la resistencia interior, mejor articulación y estrecho contacto con la misma; sobriedad y restricción de los gastos; llevar la iniciativa y no esperar con los brazos cruzados, etc., etc.

Una vez más, el Partido Socialista marcha en vanguardia y decide el camino a seguir. No en vano es el partido de la clase obrera y el basamento de la República. Otros se empeñan en un estancamiento suicida. Mientras cabalgamos, ellos ladran... y terminan por seguir a nuestra zaga.

Por algo se ha terminado encargando de formar Gobierno al Partido Socialista. Quedan con ello destruídas las infamias que aseguraban abandonábamos a la República. Demostración palpable de que somos la fuerza esencial, sin olvidar el ridículo que han corrido todos los que se empeñan en enfrentarnos unos socialistas de «izquierda».

Paraissant les Samedis
Abonnement mensuel 35 frs
Chèques Postaux 140-21 – M. J. G. BARBA

EL SOCIALISTA

Hebdomadaire du Parti Socialiste Ouvrier Espagnol en Afrique du Nord

REDACTION ET ADMINISTRATION
16, Rue Montaigne
ALGER

Impresiones

del Congreso Socialista italiano

SARAGAT, lider del grupo «Crítica Social», pronunciô un discurso ante el Congreso. «El problema que se presenta ante nosotros, dijo, es este: Hemos asistido en nuestro Partido al establecimiento de métodos que debilitan las relaciones que deben existir entre todos los socialistas del país. Esos métodos pugnan con todos los principios democràticos. Se pretende forzar la conciencia de los afiliados, y la atmôsfera de libertad del partido se ha enrarecido totalmente. Si nosotros no buscamos el medio de salvar el principio de libertad, todo se habrà perdido. Los documentos presentados por Matteotti a la mesa del Congreso constituyen la prueba de que ciertos hombres han querido adueñarse del partido por métodos muy preferidos por los totalitarios. Los que quedaron en minoría en el Congreso de Florencia han apelado a toda clase de procedimientos para apoderarse de los cargos directivos. Si nuestro partido perdiera su autonomía nos veríamos encuadrados en éste o en aquel bloque, lo que significaría para nosotros una hipoteca de guerra».

por

Wenceslao Carrillo

No negô Saragat en su discurso la posibilidad de colaborar con el Partido Comunista; «pero a condición de que el Partido Socialista conserve su autonomía. La unidad a que aspiran los partidarios de la fusión significa el aislamiento del proletariado, y, en Italia, siempre que la clase trabajadora se ha aislado ha conocido la democracia días de duelo. El Partido Socialista, tal y como actua hoy, no cumple su función democràtica en interés del país y esto nos hace correr el peligro de una nueva aventura. Nosotros no podemos sacrificar a la unidad la significación de un socialismo de Estado. El socialismo, tal y como se practica en Europa, ha perdido en Italia sus cualidades esenciales. Nosotros queremos que vuelva a su función histórica y que sea en el país, por la victoria de la clase trabajadora, uno de los elementos de una Internacional Socialista triunfadora».

La documentación presentada a la Mesa del Congreso por Matteotti, a la que hace referencia Saragat en su discurso, fué sometida a estudio de una Comisión designada al efecto. La mayoría de la Comisión niega valor probatorio a tal documentación en tanto que la minoría ha anunciado la presentación de un voto particular debidamente razonado.

A fin de agotar todos los medios para evitar la escisión, un grupo de diputados celebró una conferencia con representantes de los grupos «Crítica Social» e «Iniciativa Socialista». En esta conferencia, según declaración hecha ante el Congreso por el diputado Sandro Pertini, el grupo parlamentario propuso la confección de una candidatura para la dirección del Partido, de la que formaran parte elementos de la oposición, pero la proposición fué rechazada.

Provocada la escisión, los grupos escisionistas han constituído un nuevo partido que se denominarà «Sección Italiana de la Internacional Obrera». El viejo partido suprimirà, a propuesta del presidente del Congreso, del título las palabras «de unificación proletaria», que le habían sido agregadas en 1943, denominándose en lo sucesivo «Partido Socialista Italiano».

Entre las adhesiones al nuevo partido se cuenta la de Angélica Balabanoff, quien pronunciô en el Congreso, antes de retirarse los escisionistas, un violentísimo discurso contra los procedimientos comunistas y los seguidos por el grupo de que es líder principal Pietro Nenni, provocando entre los congresistas protestas y aclamaciones muy ruidosas.

También han manifestado su adhesión al nuevo partido los representantes sindicales de Turín, quienes manifestaron que su adhesión representaba la de la mayoría de los trabajadores piamonteses.

Es conveniente destacar el hecho de que ninguno de los grupos en que està dividido el Partido Socialista Italiano se ha negado a una colaboración, màs o menos estrecha, con los comunistas. Ahí estàn las palabràs de Saragat según las cuales no negô la posibilidad de colaborar con los comunistas. En la «Pequeña guia para el Congresista» —documento oficial entregado a los delegados— se publican las mociones presentadas por el grupo de «Izquierda», el de «Concentración Socialista», el de «Iniciativa Socialista» y una última formada por un grupo de 66 diputados, entre los que figuran los nombres de D'Aragona, Matteotti, Silone y Treves. En todas ellas se habla de esa colaboración, de manera màs o menos explicita. Veàmoslo.

En la moción de «Izquierda» figuran estas conclusiones:

«Un Partido Socialista fuerte, que garantice el contenido democràtico de la lucha de la clase trabajadora por su emancipación y la solidaridad con la fuerza socialista de Europa y del mundo.

«La unidad de acción de socialistas y comunistas.

«El frente ùnico de toda la clase trabajadora y, consiguientemente, democràtica».

De la moción del grupo « Concentración Socialista», traducimos lo siguiente:

«Por tanto, al asegurarse la necesaria libertad de iniciativa y de acción, debe asignarse al pacto de unidad de acción con el Partido Comunista el carácter exclusivo de consulta recíproca».

En la del grupo «Iniciativa Socialista» figura el pàrrafo que reproducimos seguidamente:

«b. — El pacto de unidad de acción con los compañeros comunistas serà mantenido como instrumento indispensable de coordinación de la política de los dos partidos y de integración fecunda de la iniciativa de socialistas y comunistas en el supremo interés de la clase trabajadora, que se compendia en la conquista democràtica del poder».

Por último, en la del grupo formado por los 66 diputados, se propugna por «la observancia recíproca y leal del pacto de unidad de acción en su espíritu de colaboración democràtica».

Si todos los grupos se manifiestan dispuestos a respetar el pacto de acción con los comunistas ?por qué se ha provocado la escisión en el Partido Socialista Italiano?.

En Bulgaria

Oposición Socialista

EN los Balcanes sigue la imposición de los regímenes «dirigidos» por los partidos comunistas. En Hungría, como no pudieron alcanzar la importancia deseada en el parlamento, los representantes comunistas en el Gobierno han descubierto una gran conjuración y se han detenido, por la policía especial que dirige el Ministerio de la Gobernación, a unos oficiales reaccionarios del antiguo régimen en primer lugar, después, a aquellos indeseables del Partido Campesino cuya presencia importunaba a las autoridades militares soviéticas. En Hungría se aplican estos procedimientos bajo la responsabilidad de dos partidos, el socialista y el comunista.

En varios países del Este europeo se han creado unos partidos llamados socialistas cuya función es servir de pantalla a la dirección de los «cuadros» comunistas con misión de sincronizar totalmente los sistemas políticos de cada uno de esos países. Sin embargo, hay una excepción. El Partido Socialista bùlgaro no se ha dejado llevar por ese derrotero.

Una prueba de la lucha de los socialistas bùlgaros la transcribimos de nuestro fraternal colega « LE POPULAIRE », órgano central de la S.F.I.O. quien comentando los últimos acontecimientos de Bulgaria, dice:

«En el momento en que se acaban de producir graves incidentes en el Parlamento bùlgaro, creemos interesante dar a conocer algunos pasajes del discurso prnunciado, hace unos dias, por nuestro camarada Loultchev, líder de los socialistas de la oposición en el Parlamento de Sofia.

«Se necesita mucho valor en un país, que, bajo el nombre de democracia popular, reina, de hecho, la dictadura del Partido Comunista, para osar criticar al gobierno, sin temor a los epítetos de **vendido, traidor, fascista.**

«Loultchev empezô por demostrar que el Partido Socialista bùlgaro y la oposición no estan vendidos a los trusts internacionales. Hablando de los pàrrafos de la declaración ministerial donde se anuncia la intención de normalizar la situación interior y exterior de Bulgaria, y de restablecer el orden y la legalidad en el país, el orador declarô que esa era una reivindicación esencial de la oposición.

«La oposición —dijo— no tiene 1.200.000 electores, sino màs bien 2.500.000, la primera cifra es el resultado de la ingeniosidad de la administración». Màs adelante, Loultchev recuerda que el Partido Socialista bùlgaro ha combatido siempre la monarquía y que personalmente, siendo diputado desde hace 18 años, no ha puesto jamàs los pies en el palacio real, mientras que muchos de los que hoy forman parte del frente político en el poder, tenían sus grandes y pequeñas entradas.

Loultchev reclamô un régimen de libertad y de igualdad. Hay que poner fin a las violencias y a los abusos usados por el Gobierno desde la liberación. Gentes que son acusadas de asesinato se pasean libremente y los testigos de esos crímenes son amenazados de muerte.

Los estudiantes son excluidos de los Institutos por que sus padres pertenecen a la oposición. Las persecusiones contra la oposición se llevan a cabo en virtud de leyes promulgadas por el Gobierno fascista. Seguidamente cita numerosos campos de concentración existentes en el país y recuerda que cuando los periodistas extranjeros quisieron visitar uno de esos campos, casi todos los detenidos fueron enviados a 7 u 8 kilómetros de allí para mostrar que no había apenas prisioneros. Preguntô en virtud de qué leyes aquellas personas estaban internadas. Esos detenidos estàn allí sin saber por qué ni ser juzgados. Durante el periodo electoral se cometieron 22 asesinatos, entre los cuales, un candidato del Partido. Los autores del crimen no encontraron otra excusa màs que la de haber obrado por orden superior. En cuanto a los fraudes electorales, expone listas enteras y ofrece la prueba a la disposición del Ministro. Pide que el Gobierno ponga en libertad a todos los antifascistas que ha hecho internar, y como el Ministro le trata de fascista, responde: «Los fascistas son quienes se sirven de leyes y métodos fascistas».

Esta intervención del secretario del Partido Socialista bùlgaro produjo una impresión profunda en el país donde reina el terror policíaco.

La «anciana y el mozo»...

Un problema importante, algo desapercibido

RECIENTEMENTE, «EL SOCIALISTA» publicô, como referencia para demostrar que las discrepancias de opinión no acontecen sólo en los medios socialistas, unos pàrrafos de la polémica del ex-ministro Jesús Hernàndez contra el Partido Comunista oficial y su secretaria general, Dolores Ibarruri. Concebimos fàcilmente que puedan existir discrepancias en el seno de un mismo partido o entre quienes pertenecieron al mismo partido; y concedemos a todos —por ser adictos al método democràtico— el derecho de expresarlos. Puesto que se trata de una polémica entre comunistas poco nos queda que decir, si no fuera por las observaciones que hace el ex-ministro de Educación Pùblica sobre asuntos muy particulares de Dolores Ibarruri y otro militante comunista. Sospechando que las relaciones fueran íntimas, el revolucionario Hernàndez se permite observar que son muy escandalosas por tratarse de una «anciana y un mozo», y también, al parecer, porque todo eso no està bien según los sagrados sacramentos del derecho canónico, restablecido por el generalísimo como norma de derecho civil después de la derrota de la Repùblica.

Es interesante analizar este tema porque, desgraciadamente, no es tan sólo el revolucionario Jesús Hernàndez, quien, desde su retiro mejicano, argumenta como un cura o un burgués cualquiera, mezclando lo privado a lo político y prescindiendo de los criterios que deberían regir la conciencia y el pensamiento de gentes favorables, sinô a la revolución, por lo menos, al progreso. *La jóven Repùblica Soviética,* tuvo un criterio muy distinto. Se abrogaron entonces todas las intromisiones del Estado en las relaciones sexuales, entre varón y hembra de la especie humana, limitando el casamiento a una simple manipulación en los registros civiles y asegurando a los hijos nacidos sin tal operación burocràtica los mismos derechos que a los hijos llamados legítimos, «es decir, obligando a cualquier padre, casado o no, a participar verdaderamente en la educación de sus hijos. El concepto de los viejos bolcheviques era que *la sociedad y el Estado no deben intervenir* en el amor y que la familia, en el sentido tradicional, habia sido màs bien una institución que mantenía la esclavitud de la mujer bajo la dominación material y espiritual, por los prejuicios de la sociedad burguesa.

⁂

Quien sigue con atención *las transformaciones* sufridas por las relaciones entre los sexos y por la misma institución de la familia desde la «revolución técnica» del siglo pasado en varios países del mundo, no puede sustraerse a la conclusión de que no sólo la institución de la familia cambia en el seno de la sociedad moderna, sino también las apreciaciones morales. Los primeros socialistas y maestros de nuestra doctrina no dejaron ya entonces de criticar acerbamente *la hipocresía de la moral burguesa* que enjuicia severísimamente la «falta» de una mujer o una moza mientras estima muy natural que el hombre frecuente prostíbulos para satisfacer lo que, entre hombres, y para los hombres solamente, se admite como una necesidad natural. La religión católica ha sido siempre la fervorosa defensora de tal moralidad, *condenando como pecado* todo «comercio carnal» —como suelen expresarse en terminología canónica los diccionarios españoles— y permitiendo su consumación ùnicamente después de haber obtenido el permiso oficial de la Iglesia y con el ùnico fin de que cada contacto entre hombre y mujer sea dedicado a la procreación. Pero el hombre y la naturaleza tienen poco que ver con *los conceptos del derecho canónico:* lo cual hace que el hombre es —pàra la Iglesia— un pecador perpetuo y que tenga, por consiguiente, que buscar el perdón de quienes pueden suministrarlo —según el derecho canónico— y quienes someten así, a las malas conciencias, bajo la férula permanente de una opresión moral y espiritual muy grave.

No todas las Iglesias cristianas van hasta tal punto, el protestantismo puritano de tiempos pasados supo adaptarse mejor a los cambios efectivos en las costumbres sociales y sentimientos morales que la Iglesia apostólica romana, que exige de sus ministros una conducta en contradicción con la naturaleza humana. Ahora bien, admitir *la necesidad de relaciones sexuales* para el bienestar moral y físico del hombre —y de la mujer— no parece a primera vista opuesto a la teoría de la «unión indisoluble». En la realidad, esta teoría es una mera ficción. La vida no es tan simple. No puede solucionarse el problema sexual, y màs todavía las correspondientes harmonías de sentimientos y de ideas, casàndose a la ligera, quedando unidos hasta la muerte de uno o de los dos esposos.

El hombre no es el mismo a los veinte y a los cincuenta años. Los muchos factores que, en conjunto, llamamos «amor» no son siempre los mismos en circunstancias distintas y el carácter de cualquier persona està también sometido a cambios en el curso de los años. Las pasiones de la juventud, especialmente de las personas de gran temperamento no corresponden siempre a las exigencias de la convivencia estable. Cuàntos compañeros, de orígen obrero, hemos conocido, que, por haber evolucionado en sus pensamientos y cultura gracias a su participación en el movimiento revolucionario se han encontrado con el grave problema de que su mujer no les había seguido en tal camino; cuàntos problemas no han surgido por divergencias sobre la religión o también de opiniones políticas; sin hablar del enfriamiento que puede producirse en las relaciones sexuales.

La Encíclica Castii Conubii, que resume los dictàmenes de la Iglesia católica en tal materia, no admite el divorcio, es decir, condena a dos seres humanos que pueden estar de acuerdo sobre el hecho *que ya no estàn de acuerdo,* ni física ni espiritualmente. Es la moral católica. *No es la moral socialista.* Aunque no haya «Enciclicas» socialistas, el verdadero socialista estima —como lo hicieron los antiguos bolcheviques— que en tal materia no hay màs que *un* juez; el criterio de las personas en cuestión. *En la moral socialista* la convivencia està justificada si es libremente contraída y mantenida, y toda convivencia es amoral si es mantenida por la imposición extraña a ésta condición esencial. Por tal razón consideramos *la évolución del derecho civil soviético* en los últimos doce años como reaccionaria y orientada hacia un pasado burgués. No es una casualidad que al mismo tiempo se ha prohibido, en la Unión Soviética, la Asociación de los Libres Pensadores.

Saludo a «EL SOCIALISTA»

«El primer Congreso Departamental de la U.G.T. en el Marruecos Occidental, celebrado en Casablanca los días 25 y 26 de enero de 1947, envía un cariñoso y fraternal saludo al «SOCIALISTA» de Africa del Norte, por su perseverancia y acierto en la defensa de nuestros postulados, por su clara conducta y leal gestión en la divulgación de cuanto se relaciona con nuestra gloriosa central sindical, manteniendo firme el pabellón que en tiempos de abnegación tan dignamente defendiera y propagaran nuestros inmortales maestros Pablo Iglesias, Julián Besteiro y Francisco Largo Caballero».